DRA. PAOLA MARIA PETRILLO DE TORCIVIA, DIJO:

Y RESULTANDO:

1. Que, a fs. 14/16, el señor+++ , con el patrocinio letrado del Dr.+++ , promovió una demanda de adopción por integración, con efecto de adopción simple, del señor +++ , quien ostenta la posesión de estado de hijo, con respecto a su persona, y es hijo biológico de +++ y de +++.

Para justificar su pretensión, relató que los padres de +++ se habían separado cuando aquel era un bebé; que, en su oportunidad, se había acordado que el padre biológico realizaría el aporte de una cuota alimentaria y se dispuso, además, la manera en que mantendría contacto con +++; y que, no obstante lo anterior, el señor +++ nunca había cumplido con la obligación que estaba a su cargo, había depositado sumas irrisorias de manera esporádica, hasta el año 2012, y no continuó manteniendo contacto con su hijo. Explicó que, cuando +++ tenía apenas tres (3) años de edad, había formado pareja con su madre; que, junto con la señora +++ , tuvo otros tres (3) hijos; y que había contraído matrimonio con ella, luego de catorce (14) años de convivencia. Manifestó que siempre vivió con +++ y que lo consideró un hijo, y que aquel, a su vez, veía en él a un padre que compensaba las ausencias de su padre biológico. Expresó que +++ le había solicitado que iniciaran los trámites legales para la adopción, sustituyendo el apellido '+++ ' por '+++ ' , a los fines de que se integre a su grupo familiar y pueda gozar de todos los derechos que la calidad de hijo le otorga.

Argumentó por qué era competente esta Sala, para entender en la cuestión; fundó en derecho; ofreció prueba; y manifestó que el señor +++ suscribía el escrito, en prueba de conformidad a la adopción solicitada.

2. Corrido el traslado de ley al progenitor biológico del señor +++ , a fs. 37/39 vta., compareció y contestó la demanda, con el patrocinio letrado de los Dres. +++ y +++.

En su escrito, indicó que respetaba la voluntad de su hijo, pero que solicitaba que, en el caso de ser discernida la adopción, esta fuera otorgada con el carácter de simple. Dijo que siempre había contribuido con la satisfacción de las necesidades de su hijo y que, en el último tiempo, ello le había resultado imposible, debido a los gastos que había debido afrontar por la enfermedad que padecía otro de sus hijos. Culpó a la señora +++ de la mala relación que mantuvo con su hijo. Aludió a su historia personal y a la nueva familia que formó, y solicitó que +++ mantenga su apellido de origen.

Ofreció prueba; fundó en derecho; e introdujo la cuestión federal.

3. En cumplimiento de lo dispuesto por el ordenamiento civil, se fijó fecha, para la realización de audiencias privadas con el progenitor biológico de +++ , con el propio +++ , con el pretense adoptante y con la progenitora de +++.

Tal como da cuenta el certificado de fs. 41, la audiencia privada con el señor +++ no se celebró, ante la incomparencia de este; en tanto sí pudo escucharse a +++, a su progenitora y al señor +++.

4. Ante lo actuado, se fijó fecha para la realización de la audiencia de vista de la causa y, por el mismo acto, se ordenaron las medidas de estilo, para la producción de la prueba (ver decreto de fs. 42).

Después de una serie de incidencias procesales, la audiencia finalmente pudo ser celebrada, tal como surge del acta agregada a fs. 69 y vta.

5. En este marco, con el dictado del decreto de autos, la causa quedó en estado de dictar sentencia.

Y CONSIDERANDO:

I. Vienen a resolución de esta Sala las presentes actuaciones, con el objeto de emitir pronunciamiento en una adopción de integración, que fue solicitada por el señor +++, con relación al señor +++, mayor de edad al momento de ser emitido este pronunciamiento. Esta circunstancia justifica la competencia de esta Sala.

II. Para resolver la cuestión, es menester considerar que la adopción de integración es una de las tres formas de adopción que, en forma expresa, reconoce nuestro ordenamiento civil, luego de la entrada en vigencia del Código Civil y Comercial, el 01 de agosto de 2015. Se configura cuando se adopta al hijo del cónyuge o del conviviente (conforme artículos 619 y 620 del CCC).

Su finalidad es la de ampliar vínculos, pues importa incorporar al hijo en la familia compuesta por su madre o padre junto con su cónyuge o conviviente, "...haciendo posible que el hijo de uno de ellos sea un hijo común" (Ricardo Luis LORENZETTI, Código Civil y Comercial de la Nación comentado, Tomo IV, Rubinzal-Culzoni Editores, Santa Fe, 2015, pág. 172).

En estos casos, conforme a lo establecido en el artículo 630 del CCC, siempre se mantiene el vínculo filiatorio y todos sus efectos entre el adoptado y su progenitor de origen —que se mantiene intacto—, cónyuge o conviviente del adoptante. De este modo, el adoptante se integra a la familia consolidada del adoptado y su progenitor de origen.

Este tipo de adopción, a su vez, puede ser simple o plena, según que el pretense adoptado tenga doble vínculo o un solo vínculo filial de origen, y de acuerdo con los extremos que hayan sido acreditados en cada caso particular. En forma expresa, el artículo 631, inciso b) del CCC, haciendo remisión a lo establecido por el artículo 621 del mismo ordenamiento legal, en las hipótesis en que el adoptado tiene doble vínculo filial de origen —como acontece en el presente caso—, reconoce al juez la atribución de decidir si otorga la adopción con carácter pleno o simple, según las circunstancias probadas de la causa (cfr. Ricardo Luis LORENZETTI (dir), ob. cit., pág. 209 y ss; Aída KEMELMAJER de CARLUCCI y otras (dir), Tratado de derecho de familia, Tomo III, Rubinzal-Culzoni Editores, pág. 676 y ss; y Julio César RIVERA y Graciela MEDINA (dir) y Mariano

ESPER (coor), Código Civil y Comercial de la Nación comentado, Tomo II, Thomson Reuters La Ley, Avellaneda, 2014, pág. 459 y ss).

IV. En el presente caso, la adopción fue requerida por el Señor +++.

El señor +++ se unió en matrimonio a la señora +++, el 24 de diciembre de 2014, tal como surge de la copia del acta de matrimonio que se encuentra agregada a fs. 3 y vta. A pesar de la fecha en que se celebró la unión, la pareja convive desde hace quince años, aproximadamente, tal como expresaron los testigos+++,+++ y +++. Estas tres (3) personas son vecinas del matrimonio, viven en el mismo barrio y los conocen desde el momento en que se fueron a vivir al domicilio donde aún habitan, precisamente, hace más de quince (15) años.

Fruto de ese matrimonio, nacieron tres (3) hijos: +++, el 16 de mayo de 2006, y +++ y +++, ambos el 02 de julio de 2014 (ver partidas de nacimiento agregadas a fs. 8, 9 y 10).

La señora +++, a su vez, es la progenitora de +++, quien nació el 25 de setiembre de 1997; es mayor de edad al momento de ser emitido este pronunciamiento; y también es hijo de +++. De este modo, +++ es el padre biológico de +++ (conforme copias del certificado de nacimiento y del documento nacional de identidad, agregadas a fs. 5 y 6).

Ahora bien, cuando +++ era muy pequeño, sus padres se separaron y aquel quedó al cuidado de su madre. Su madre, a su vez, inició una nueva relación sentimental con el señor +++. En esa época, +++ tenía tres (3) años de edad, aproximadamente. Desde ese momento, los testigos fueron contestes en sostener que fue el señor +++ quien tomó a su cargo el cuidado y atención que aquel requería, como así también se encargó de asumir todos los gastos que su educación y desarrollo exigían.

Este extremo también fue relatado por el propio +++, en oportunidad de mantener la audiencia privada conmigo.

En ese encuentro, pude observar a una persona muy segura de lo que desea, muy respetuosa y educada. La conversación fue amena y agradable, porque +++ se encargó de dejarme muy en claro su pensamiento y qué es lo que verdaderamente desea. Relató que desde chico se hace llamar ‘+++’ —ese es el prenombre con el que es públicamente conocido— y que todos lo conocen con el apellido ‘+++’, no ‘+++’. Expresó su profundo deseo que ese prenombre y apellido sean los que aparezcan en su título, dado que está próximo a egresar del nivel secundario. Con contundencia, señaló que no quiere saber nada con su padre biológico; y que él reconoce al señor +++ como su verdadero padre, por quien manifestó tener un gran cariño, respeto y agradecimiento, por la manera en que lo educó y trató, desde que lo conoció. Incluso llamó mi atención que manifestó que mantiene una mejor relación con el señor +++, que con su propia madre, siendo aquel la persona que lo guía y aconseja en todos los actos de su vida. Relató todo lo que hizo, desde muy chico, para poder tener el apellido ‘+++’ y se mostró ansioso ante la posibilidad de poder concretar su deseo.

El relato de +++ —a quien, en adelante, llamaré +++, a fin de respetar su voluntad de ser públicamente conocido con ese nombre— fue ratificado por el señor +++ y por su madre, con quienes también tuve oportunidad de entrevistarme.

Ellos también me contaron todo lo que hizo +++, desde muy chico, para poder tener el apellido ‘+++’. Una búsqueda que culminó con la promoción de este juicio, en el que tienen puestas todas sus esperanzas. En forma expresa, el señor +++ dijo que él considera a +++ como un hijo y que su propia familia —aludió a sus dos padres, hermanos y sobrinos— lo ven como parte de su familia, al punto que +++ los reconoce como abuelos, tíos y primos.

Aunque las entrevistas fueron separadas, el relato fue coincidente, y pude advertir una sinceridad en cada uno de ellos que merece ser destacada.

Los testigos, a su vez, confirmaron lo que yo ya había escuchado de los mismos protagonistas de esta historia.

Ya indiqué que los tres (3) testigos son vecinos de la familia. Vecinos desde hace muchos años: más de quince (15), según refirieron dos, y más de doce (12), según indicó otra. Esta relación de vecindad es lo que dota de mayor credibilidad a los testimonios, pues se trata de personas que pudieron observar el movimiento de la familia, en su quehacer diario, durante un tiempo muy prolongado. Son, claramente, allegados a la familia y, por tanto, quienes en mejores condiciones se encuentran de relatar lo que acontece en el seno familiar (conforme artículo 711 del CCC). A más de lo anterior, son personas que, en sus declaraciones, se mostraron sinceras y contundentes, y desarrollaron un relato coherente.

En este contexto, fue +++ quien relató que toda la familia vive en el mismo domicilio y que observó la manera en que +++ trata a +++ y viceversa. Dijo que hay una relación de mucho respeto entre los dos; y que +++ trata muy bien a +++, al punto que +++ le dice papá a +++ y +++ lo reconoce como su hijo. Sabe que +++ no es hijo de +++, pero escuchó que quiere ser hijo de él, desde hace muchos años. Al padre biológico no lo conoce, y jamás vio que lo fuera a visitar.

Por su parte, +++ también sabe que toda la familia habita en el mismo domicilio y siempre vio a +++ y a +++ juntos. Le consta que +++ trata muy bien a +++, como si fuera su hijo, que es un buen padre y muy respetuoso; en tanto +++ lo trata con un gran respeto a +++. También escuchó que +++ quería ser hijo de +++: varias veces lo escuchó, desde hace un tiempo ya. Al padre biológico no lo conoce.

En último término, +++ también expresó que todos viven en el mismo domicilio; que +++ brinda un buen trato a +++, lo trata como a un hijo; y que +++ también trata con mucho respeto a +++, “...como si fuese su padre”. Dijo que ella creía que +++ era su padre biológico: “siempre pensé que él era el padre”, indicó.

Como puede apreciarse, todos los testigos fueron contestes en sostener que +++ es tratado por el actor como si fuera su verdadero hijo, y que aquel ve en el señor +++ a un padre, al que trata con muchísima consideración y respeto. Ambos viven juntos, en el mismo domicilio,

junto con el resto de la familia: la madre y los tres hermanos más chicos. +++ es quien, según surge de esas declaraciones, asumió el rol paterno en la vida de ++, pues no solo le proporcionó el cuidado y atención que necesitaba, sino que también se encargó de cubrir todas sus necesidades materiales, dado que la madre no trabaja (aspecto al que hicieron expresa referencia el señor +++ y la señora ++).

De este modo, no hay duda de la relación que existe entre +++ y ++, y que, en los hechos, hoy viven en familia y se comportan como si fueran padre e hijo.

Lo anterior no fue desvirtuado por la presentación que realizó el padre biológico de ++ en esta causa. Por el contrario, ratificó los hechos que fueron expuestos en la demanda, pues allí el señor +++ reconoció que no había prestado a su hijo una ayuda económica constante — desatendiéndose, de este modo, de la obligación alimentaria que estaba a su cargo—, y que prácticamente no tenía relación con él. Y, a pesar de las justificaciones que expuso, no acreditó la veracidad de sus manifestaciones, de forma tal que permitió tener por probado que, tal como fue afirmado en la demanda, el señor +++ no se ocupó de atender las necesidades materiales de su hijo, y menos aún de proferirle el cuidado y atención que su calidad de padre le exigía.

En otro orden, esa oposición aparece infundada, no solo por no haber sido acreditada, sino por la conducta posterior que desarrolló el señor ++, a lo largo de este proceso, pues no compareció a la audiencia privada a la que fue citado —oportunidad en la que podría haberme expresado su parecer y sus sentimientos hacia ++—; no designó nuevo patrocinante, cuando estos renunciaron a la representación que ejercían; no se ocupó de producir la prueba que había ofrecido; y tampoco asistió a la audiencia de vista de la causa, a pesar de estar debidamente notificado.

En este marco, la conducta procesal asumida me conduce a sostener que la oposición formulada en la contestación de la demanda carece de fundamentos; que estuvo impulsada, quizá y según me indican las máximas de la experiencia, por el orgullo propio de todo ser humano, ante la inminencia de perder un hijo, del que nunca se ocupó y preocupó por asistir y cuidar; y que solo pretendió obstaculizar el rápido desarrollo de este proceso.

Como derivación, debo concluir que de los elementos apreciados se infiere que ++ fue incluido como hijo en el grupo familiar que el actor conformó con su madre biológica. Con ellos, además, ++ constituyó verdaderos vínculos afectivos, al extremo de considerar padre al actor; hermanos de sangre a sus medio hermanos —con quienes no hay diferencias en los hechos—; y familia ampliada a la familia paterna del actor, reconociendo en ellos a sus abuelos, tíos y primos. Con el padre biológico, en cambio, ++ no tiene ninguna relación, al igual que con la familia que aquel conformó.

En virtud de lo anterior, considero que no existe ningún obstáculo para hacer lugar a la demanda de adopción de integración solicitada.

V. En cuanto a la modalidad que la adopción debe asumir, esto es, si debe ser simple o plena, a pesar de la facultad que en forma expresa me confieren los artículos 631, inciso b y 621 del CCC, entiendo que, en este caso particular, debe ser simple.

Ello es así, por cuanto con ese alcance fue peticionada expresamente en la demanda. Por ende, aún cuando haya comprobado la nula relación que existe entre +++ y su padre biológico y su completa integración con la familia que conformó su madre de origen, a fin de no lesionar el principio de congruencia, debo otorgar la adopción con los alcances de una adopción simple, y con los efectos reglados por el artículo 627 y disposiciones concordantes del CCC.

La citada disposición expresamente establece cuáles son los efectos que produce la adopción simple. De la enumeración que contiene la norma, traeré a colación los efectos que específicamente se aplican a este caso, dado que el adoptado es mayor de edad. Esos efectos son:

- a) Por regla, los derechos y deberes que resultan del vínculo de origen no se extinguen.
- b) La familia de origen tiene derecho, también por regla, a mantener contacto con el adoptado.
- c) El adoptado conserva el derecho a reclamar alimentos a su familia de origen cuando los adoptantes no puedan proveérselos. Recordemos que la obligación alimentaria persiste hasta los veintiún (21) años y puede extenderse hasta los veinticinco (25), en el supuesto que el adoptado haya decidido capacitarse y no pueda procurarse su propio sustento (conforme artículos 658, 663 y concordantes del CCC).
- d) El adoptado que cuenta con la edad y grado de madurez suficiente o los adoptantes, pueden solicitar se mantenga el apellido de origen, sea adicionándole o anteponiéndole el apellido del adoptante o uno de ellos. A falta de petición expresa, la adopción simple se rige por las mismas reglas de la adopción plena. Estas reglas están condensadas en el artículo 626 del CCC, según el cual: “El apellido del hijo por adopción plena se rige por las siguientes reglas: a) si se trata de una adopción unipersonal, el hijo adoptivo lleva el apellido del adoptante; si el adoptante tiene doble apellido, puede solicitar que éste sea mantenido; b) si se trata de una adopción conjunta, se aplican las reglas generales relativas al apellido de los hijos matrimoniales; c) excepcionalmente, y fundado en el derecho a la identidad del adoptado, a petición de parte interesada, se puede solicitar agregar o anteponer el apellido de origen al apellido del adoptante o al de uno de ellos si la adopción es conjunta; d) en todos los casos, si el adoptado cuenta con la edad y grado de madurez suficiente, el juez debe valorar especialmente su opinión”.
- e) El derecho sucesorio, en este tipo de adopción, se rige por lo dispuesto en el Libro Quinto del ordenamiento civil (ver, en particular, artículos 2430, 2432 y concordantes del CCC).

VI. Finalmente, con respecto al nombre con el cual el adoptado será reconocido, dado que este es mayor de edad y que expresó con claridad y contundencia su deseo de ser públicamente llamado con otro prenombre y apellido, entiendo que, por aplicación de los principios y atribuciones que el artículo 706 del CCC me reconoce, corresponde hacer lugar a lo peticionado.

Sostengo lo anterior, luego de comprobar que el adoptado es públicamente conocido con el nombre de +++, al punto que a las testigos les costaba identificarlo por el nombre que figura en su Documento Nacional de Identidad. De esta manera, sus declaraciones corroboraron lo que el propio +++ ya había expresado en el encuentro que mantuvo conmigo y que también fue señalado por su madre y por su padre adoptivo; nadie lo conoce como +++, sino como +++.

+++ es mayor de edad. Es plenamente consciente de sus acciones. Y conoce perfectamente el alcance y consecuencias de esta decisión. Desea que, en su documento y, próximamente, en el título que le entreguen por culminar una etapa importante de su educación, el nombre que aparezca refleje la manera con la que se hizo conocer por todos. Ese nombre no es +++, sino +++. Tengo en cuenta, de esta manera y tal como exigen los artículos 631, inciso b), 627, inciso d) y 626, inciso d) del CCC, la opinión de +++, quien ya cuenta con una edad y grado de madurez suficiente para comprender el significado de cada uno de sus actos, dirigir sus acciones y tomar decisiones con seguridad, sabiendo las consecuencias que de ellas pueden derivar. Estos aspectos son los que, precisamente, observé en +++, cuando lo entrevisté, y que llamaron profundamente mi atención.

Podría reprocharse a lo anterior que, en la demanda, el cambio del prenombre no fue solicitado, sino solo se requirió el cambio del apellido de +++.

No obstante, no puedo dejar de considerar la voluntad clara y libremente manifestada por +++, respecto de que él se siente identificado con ese nombre. Ni tampoco ponderar que, tal como él, el señor +++, su madre y los testigos afirmaron, esa es la manera con la que todos lo identifican y conocen.

Como derivación, requerirle que inicie un nuevo juicio, para que pruebe este extremo que quedó acreditado con contundencia en este proceso, y recién pueda admitirse el cambio de su prenombre, importaría consentir un dispendio y desgaste jurisdiccional que es contrario al principio de realidad, a la tutela judicial efectiva, al acceso a la justicia y a las respuestas rápidas y eficaces que los Jueces que debemos resolver asuntos de familia debemos garantizar. Solo de este modo el postulado constitucional de afianzar la justicia podrá hacerse realidad, y el derecho a la identidad de +++ habrá sido debidamente resguardado (conforme preámbulo y artículo 33 de la Constitución Nacional; artículo 140 de la Constitución Provincial; y artículos 623 y 69 del CCC).

Juzgo, por ello, que no solo deberá admitirse el cambio de apellido, sino también de prenombre, de forma tal que, a partir del dictado de esta sentencia, +++ deberá ser identificado como +++, en todos los actos que realice y ejecute durante su vida.

VII. Los argumentos vertidos en los considerandos precedentes me conducen a concluir que en el caso se impone:

1) Hacer lugar a la demanda de adopción de integración promovida por el señor +++, respecto de +++, la que se otorga con los efectos de una adopción integrativa simple.

2) Disponer que, a partir del dictado de la presente resolución, deberá sustituirse el prenombre del adoptado y su apellido biológico, de forma tal que +++ sea identificado como +++, que es el prenombre y apellido que usará en adelante, para todos los actos de su vida.

3) En consecuencia, ordenar al Registro de Estado Civil y Capacidad de las Personas que, de manera urgente y en el menor tiempo posible, proceda a tomar razón de esta sentencia, y a rectificar la partida de nacimiento y el Documento Nacional de Identidad, con el fin de que +++sea identificado con el nombre de ++, a cuyos fines deberá oficiarse.

4) Cumplido lo anterior, oficiar y remitir copia de la nueva partida de nacimiento y del nuevo documento de identidad al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia, y al Colegio Provincial N° 1 “Joaquín Víctor González”, donde el adoptado asiste, a fin de que procedan a rectificar en toda la documentación que obre en su poder el nombre de ++, y a modificarlo por el de ++. Con ese nombre, deberá ser identificado en toda la documentación y, en especial, en el título que reciba cuando culminen sus estudios secundarios.

5) Imponer las costas generadas por la presente acción en el orden causado, atento la materia involucrada y la manera en que se resuelve la cuestión (conforme artículo 159 del CPC).

6) Diferir la regulación de honorarios de los letrados intervinientes.

Por ello, la Sala Unipersonal 1 de la Cámara Primera en lo Civil, Comercial y de Minas;

RESUELVE:

1°. Hacer lugar a la demanda de adopción de integración promovida por el ++, respecto de ++, la que se otorga con los efectos de una adopción integrativa simple.

2°. Disponer que, a partir del dictado de la presente resolución, deberá sustituirse el prenombre del adoptado y su apellido biológico, de forma tal que +++ sea identificado como +++, que es el prenombre y apellido que usará en adelante, para todos los actos de su vida.

3°. En consecuencia, ordenar al Registro de Estado Civil y Capacidad de las Personas que, de manera urgente y en el menor tiempo posible, proceda a tomar razón de esta sentencia, y a rectificar la partida de nacimiento y el Documento Nacional de Identidad, con el fin de que +++ sea identificado con el nombre de ++, a cuyos fines deberá oficiarse.

4°. Cumplido lo anterior, oficiar y remitir copia de la nueva partida de nacimiento y del nuevo documento de identidad al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia, y al Colegio Provincial N° 1 “Joaquín Víctor González”, donde el adoptado asiste, a fin de que procedan a rectificar en toda la documentación que obre en su poder el nombre de ++, y a modificarlo por el de ++. Con ese nombre, deberá ser identificado en toda la documentación y, en especial, en el título que reciba cuando culminen sus estudios secundarios.

5°. Imponer las costas generadas por la presente acción en el orden causado, atento la materia involucrada y la manera en que se resuelve la cuestión (conforme artículo 159 del CPC).

6°. Diferir la regulación de honorarios de los letrados intervinientes.

7°. Protocolícese y hágase saber.